

Apuntes sobre la historia de la psicología clínica infantil en la Escuela de Psicología de la UCAB

Milena Matos de Vigas

Licenciada en Psicología y Especialista en Desarrollo infantil y sus desviaciones (Universidad Católica Andrés Bello). Profesora y Jefe de cátedra jubilada de Psicología Escolar y de Psicopatología clínica I en la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello. Coordinadora académica de la Escuela de Psicología de la UCAB desde 1994 hasta 2015. Miembro electo por los profesores ante los Consejos de Escuela de Psicología y de la Facultad de Humanidades y Educación durante más de 20 años. Representante de los profesores de la universidad ante el Consejo Fundacional de la UCAB.

Me invitan a conversar sobre la historia de la Psicología Clínica infantil dentro del plan de formación de psicólogos en nuestra Escuela. Aunque ésta como especialidad es relativamente corta, ya que data desde el año 2002, seguramente yo la haré mucho más corta, por mi estilo sintético de definir los acontecimientos. Voy a hablar en primera persona aunque esto no cumpla con los rigores metodológicos, porque se trata de mis memorias sobre la historia de la Psicología Clínica infantil en la Escuela, que pueden tener vacíos y mi sesgo, sin contar con el hecho de que existirán otras visiones y versiones sobre el tema.

Formalmente, parte de la revisión periódica del Pensum de la carrera que se realizó desde el 2000 hasta el 2002, durante la gestión como director del Dr. Gustavo Peña, fue entonces cuando se deslindó de la Psicopatología General, considerándose como un área de estudio que requería una atención más especializada.

Desde su fundación, la Escuela había tenido una orientación hacia la clínica definida por la influencia del modelo médico-psiquiátrico por un lado y psicodinámica por el otro. La formación en el área estaba dirigida por profesores que eran médicos psiquiatras, especialmente en todo lo que tenía que ver con semiología y etiología de los trastornos, y las prácticas, que se limitaban a visitas guiadas por algunos centros de asistencia psiquiátrica, estaban a cargo de psicólogas.

Hasta el año 1998, las profesoras Yolanda Urdaneta y Mary Seeman fueron quienes tuvieron a su cargo algunos temas relacionados con trastornos en la infancia dentro de la materia Psicopatología, ambas con una orientación marcadamente psicodinámica, aunque también incluyeron aspectos relacionados con la relación familiar y social y su influencia en el comportamiento infantil. Cuando estas profesoras se separaron de la cátedra, ocupamos su lugar la profesora Susana Gonda y yo, quienes teníamos unos criterios diferentes en cuanto a la orientación que debía imprimirse a la asignatura, desde allí iniciamos algunos cambios e hicimos propuestas en esta dirección, después de mucha presión y discusiones sustentadas, se logró la aprobación de la modificación dentro del pensum de estudios hacia el modelo de desarrollo humano, el programa inicial estuvo a la altura de los últimos avances internacionales para ese momento, muy actualizado y brindando una conceptualización de avanzada de la “sub-especialidad”, derivadas de la literatura disponible y de la investigación con método científico.

En el enfoque tradicional, cuando se refería a la evaluación y diagnóstico de los trastornos, se utilizaban métodos psicométricos y proyectivos de interpretación predominantemente psicodinámica. En el modelo de desarrollo, la evaluación pasó a ser más contextual y ajustada a las diferencias individuales y no a patrones preestablecidos, se dio preponderancia a la historia del desarrollo, tanto individual como familiar y se incluyeron variables muy diversas,

incluyendo las biológicas, las interpretaciones de los indicadores que aparecían en las diversas actividades de evaluación, se dejaron de hacer siguiendo modelos teóricos rígidos, sino más bien dentro de la historia personal y su nivel de desarrollo en las diversas áreas de funcionamiento del niño.

Psicopatología Clínica I, así se denominó la materia dentro del pensum de la Escuela de Psicología a partir del período académico 2002-2003, fue cuando se comenzaron a ejecutar los cambios que surgieron de la revisión periódica al pensum de la Escuela, se propuso la diferenciación de la Psicopatología y la Clínica de adultos de la de niños y adolescentes, dándole un enfoque más actualizado que era el del desarrollo, fue así como se comenzó a considerar como desviaciones del desarrollo infantil, lo que hasta el momento entraba en la “psicopatología”, esto marca un hito y una importante modificación en la visión de la Psicopatología en niños y adolescentes, del enfoque que hasta el momento se le había dado, es así como en el programa inicial del curso, se asume un enfoque del desarrollo, considerándose a la psicopatología como una desviación del desarrollo normal (Wenar,1995) en una interdependencia dinámica entre la conducta adaptativa y la desajustada o desadaptada.

La historia de la materia dentro de la Escuela ha seguido con algunas variantes, la misma de la sub-especialidad en otras partes del mundo, en la que el estudio de las manifestaciones “patológicas” en la infancia comenzaron considerándose como si los niños fuesen adultos pequeños, progresivamente, gracias a la investigación y a la práctica, se ha venido modificando la conceptualización, y en consecuencia, la aproximación clínica a estos trastornos.

Tal como aparece en la introducción del programa actual de la materia, “la Psicopatología y la Clínica comprenden el estudio de las desviaciones, desajustes, alteraciones y trastornos del comportamiento, con el propósito de entenderlos, predecirlos y aliviarlos mediante la aplicación de principios, métodos y procedimientos de intervención aplicables a diversos tipos de personas y contextos”, es decir, la modalidad de intervención la determina el niño, su historia personal y familiar, su entorno y su realidad de vida. “Las actividades más importantes en el campo de la psicología clínica son la evaluación, el diagnóstico, la intervención, la orientación y la investigación, guiados por integración científica de la teoría y la práctica”. Sin embargo, en la implementación del mismo, el énfasis estuvo en la teoría, la evaluación y en el diagnóstico, un poco obligadas por la carga horaria de que se disponía, que aunque se incrementó de 2 a 4 horas semanales en relación al pensum anterior, esta limitación conllevó a que nos dedicáramos muy poco a la intervención en este nivel de la formación en Psicología Clínica Infantil, aunque siempre se insistió en el proceso de retroalimentación entre la evaluación e intervención, considerando la evaluación como una primera fase de la intervención clínica, pero por otra parte era útil para que los estudiantes tomaran una mayor conciencia de la necesidad de continuar estudiando, y profundizando en el área, si estaban interesados en desempeñarse en ésta.

Se procuró insistir en que esa formación implica la aceptación de un modelo multideterminado para la comprensión de la etiología y vías de desarrollo, así como un modelo interdisciplinario para la intervención efectiva. Esto suponía la consideración de un sistema multidimensional de variables, en el que cualquier influencia particular debe conceptualizarse en dimensiones temporales, orgánicas, intrapersonales, interpersonales y superordinadas. Todas estas dimensiones influyen en los demás componentes y deben ser tomadas en cuenta en el proceso de evaluación, diagnóstico e intervención, así como los factores de riesgo y protectores. La psicopatología evolutiva o del desarrollo, como la definieron Sroufe y Rutter en 1984, como el estudio de los orígenes y curso de los patrones individuales de desadaptación del comportamiento, subraya la importancia de los factores que conducen al desarrollo, inicio y curso de la conducta adaptativa, se focaliza en las diferencias individuales antes que en las grupales y en la desadaptación de la conducta antes que en el diagnóstico o clasificación (introducción al Programa de

Psicopatología Clínica I, 2002), es así como se dejó sentado en el marco referencial para esa iniciación en la Psicología Clínica infantil.

En su trayectoria desde el 2002, el curso ha seguido teniendo como objetivo brindar la oportunidad a los alumnos de iniciarse en el estudio de la Psicopatología y la Clínica en un proceso continuo e integrado, de los aspectos inherentes a éstas en la infancia, niñez y adolescencia; así como sus diferentes manifestaciones conductuales durante esos períodos vitales, tanto en las áreas amplias de interés, como en los tópicos específicos, constituyendo una base para la comprensión de los fenómenos y nociones básicas de las estrategias de evaluación y de intervención dentro del campo. Para complementar las bases teóricas de materia, se realizan actividades prácticas dentro de instituciones especializadas en la atención de niños con desviaciones del desarrollo más severas de las que podían encontrar dentro de las escuelas regulares, esta circunstancia les comenzó a permitir a los estudiantes reforzar sus conocimientos al observar dentro de los contextos naturales, lo que estudiaban.

En este sentido, es necesario hacer referencia a la relación entre Psicología Escolar y Clínica infantil, se ha establecido una permanente interacción y retroalimentación entre ambas cátedras, no podía ser de otra manera precisamente por el enfoque que adoptaron desde el punto de vista del desarrollo, para ser coherentes con la visión del ser humano, en especial en esas primeras etapas en que es imposible deslindar el comportamiento y desempeño de los niños dentro de la escuela del que puedan presentar en cualquier otro ambiente o situación. Igualmente se comenzó a establecer comunicación y cierta coordinación con la cátedra de Evaluación Psicológica I, en la que se abordan los métodos aplicables en esas primeras etapas del desarrollo.

Considero de mucha importancia que los estudiantes a través de la materia, pudieran iniciarse en este campo de desempeño dentro de la Psicología Clínica, reconocer su objeto de estudio y el interés que pueda despertar en ellos para continuar su formación, profundizar sus conocimientos y procurarse una práctica supervisada que les permita dedicarse a ella como profesionales con ética, especialmente porque hasta ahora constituye una oportunidad única, dada la ausencia de postgrados de la especialidad en el país.

Algunas de las referencias bibliográficas que originalmente le dieron respaldo teórico a la orientación de la asignatura fueron las que destaco a continuación, especialmente la de Wicks y Nelson (1997), que a medida que fueron avanzando las investigaciones, se fueron actualizando:

American Psychiatric Association (1994). *Dianostic and Statistical Manual of Mental Disorders. Fourth Edition. (DSM-IV)*. Washington, D.C.: Autor. (Disponible en español en librerías especializadas).

Sattler, J. (1996). *Evaluación Infantil*. México: Manual Moderno.

Wicks-Nelson, R. e Israel, A. (1997). *Psicopatología del niño y del adolescente*. Madrid: Prentice Hall.

Zero to Three / National Center for Clinical Infant Programs (1994). *Diagnostic Classification: 0-3. Diagnostic classification of mental health and developmental disorders of infancy and early childhood*. Arlington, VA: Autor (disponible en español en librerías especializadas).

Carr, A. (1999). *The Handbook of Child and Adolescent Clinical Psychology. A contextual approach*. London: Routledge.

Hembree-Kigin, T. y Bodiford McNeil, Ch. (1995). *Parent-Child Interaction Therapy*. NY: Plenum Press

- Hersen, M. y Ammerman, R. (1995). *Advanced Abnormal Child Psychology*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Kazdin, A.E. (1997). *Conduct Disorders across the life-span*. En Luthar, S.S; Burack, J.A.; Cicchetti, D. y Weisz, J.R. *Developmental Psychopathology. Perspectives on adjustment risk, and disorders*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Mash, E. y Barkley, R. (1996). *Child Psychopathology*. N.Y.: Guilford.
- Scafefer Ch. y Cangelosi, D.M. (1993). *Play Therapy Techniques*. NY: Jason Aronson
- Sattler, J. (1996). *Evaluación Infantil*. México: Manual Moderno.
- Gonda, S. y Matos, M. (2003). *Manual de prácticas de Psicopatología Clínica I*. Manuscrito no publicado, Escuela de Psicología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, (DSM IV-TR)*. Washington, DC: Autor.
- Sarason I. (1996). *Psicología Anormal*. México Prentice Hall.
- Sue, D. (1994). *Understanding Abnormal Behavior*. Boston: Houghton Mifflin.